



EL "MODELO SAN LUIS" PARADIGMA DE POLÍTICA HABITACIONAL

En San Luis hay una historia que comenzó hace 32 años. Una historia de progreso y sueños cumplidos. Desde 1983, con el advenimiento de la democracia en Argentina, en la provincia de San Luis se han construido 61.380 viviendas sociales.



▲ Adolfo Rodríguez Saá entrega la vivienda 10.000

El "modelo San Luis" iniciado por el ex presidente de la Nación, ex gobernador de la provincia de San Luis y actual senador nacional, Adolfo Rodríguez Saá, solidificó el desarrollo de una provincia hasta convertirla en paradigma de un país, con políticas únicas y progresistas. Es así como luego, durante los mandatos de Alberto Rodríguez Saá y por último Claudio Poggi, la política habitacional se convirtió en uno de los pilares fundamentales.

Durante estas tres gestiones se entregaron viviendas sociales de diferentes planes para que toda la pobla-

ción, según sus ingresos económicos, pueda acceder a una vivienda digna. El iniciador fue Adolfo Rodríguez Saá, que no sólo comenzó con la política de viviendas como pilar sino que también fue mentor de la creación de una nueva ciudad: La Punta –donde en la actualidad se construyen 1.500 nuevas viviendas–; le siguió Alberto Rodríguez Saá, con la entrega de más casas, entre ellas productivas y para los pueblos originarios, luego de restituirles sus tierras. El actual gobernador de San Luis, Claudio Poggi, entregó viviendas de los Planes Progreso y Sueños y Solidaridad –que tienen la modalidad de autoconstrucción–, y la

Poggi entrega una vivienda ▼



▲ ▼ Alberto Rodríguez Saá entrega viviendas



construcción continúa. Todo esto es posible gracias a un presupuesto equilibrado, que en la provincia de San Luis es ley.

Algunos de los programas de viviendas que lleva adelante el Gobierno de la provincia de San Luis son los Planes Progreso y Sueños. Los módulos habitacionales tienen una superficie de 55,12 m², con servicios de red de distribución de agua potable, sistema de desagües cloacales, red de distribución de energía eléctrica y alumbrado público, emplazadas en terrenos con una superficie mínima de 312 m². La diferencia entre los Panes Progreso y Sueños radica en el nivel de terminación de las viviendas, pero ambas son completamente habitables al momento de su entrega. Mediante la Ley I-0802-2012 se llamó a inscripciones, a fines de 2011 y hasta mediados de 2012, para estos planes habitacionales. Las familias inscriptas, después de cumplir con los requisitos, pasaron por dos instancias: la preadjudica-

ción y la adjudicación de la vivienda, y fueron seleccionadas siguiendo los parámetros de prioridad que establece el Decreto N° 74-MIS-YPH-2012; es decir, para acceder a la vivienda propia, en San Luis no hay sorteos.

Estos parámetros generales de primacía son: Familias Numerosas, Vulnerabilidad Social, Niñez y Adolescencia, Vulnerabilidad Económica, Arraigo. El Artículo N° 3 del Decreto ordena a la Autoridad de Aplicación que se adjudiquen unidades habitacionales hasta cubrir el cupo del 10% con titulares o familias integradas por personas con capacidades diferentes.

Una vez que la familia es seleccionada, se comienza a construir su vivienda y mes a mes (durante un plazo máximo de 12 meses), desde el Ministerio de la Vivienda, se organizan visitas de obra, en don-

de todos los sábados las familias pueden concurrir para ver cómo avanza, inspeccionar la construcción e ir conociendo y relacionándose con sus futuros vecinos. Actualmente se realizan visitas de obra en 15 localidades de la provincia, llegando a un total de 6.038 viviendas.

Producida la adjudicación –es decir, cuando las familias reciben la llave de sus casas–, tienen 15 días corridos para habitarlas, tal como lo establece el Contrato de Adjudicación. Transcurrido ese plazo, el Ministerio envía a su Cuerpo de Auditores a realizar verificaciones, con el objeto de constatar quién habita la vivienda. Asimismo, se auditan o verifican aquellas viviendas que son denunciadas por no estar habitadas o por haber sido alquiladas, prestadas o permutadas.

Viviendas entregadas en San Luis desde el año 1983 **61.380**



san LUIS

MINISTERIO DE LA VIVIENDA

UNA HISTORIA DE FORTALEZA

Andrea tiene 39 años, nació y se crió en una familia tradicional y trabajadora de Villa Mercedes, la segunda ciudad más grande, en la provincia de San Luis. De los dos hijos de esa familia, Andrea es la mayor. A los 21 años, cursaba el segundo año de la carrera de Contador Público Nacional en la Universidad Nacional de San Luis cuando dejó de ser una chica más. Fue en ese momento cuando su vida dio un gran giro: se convirtió en mamá. Ignacio nació prematuro, una semana antes de cumplir los seis meses de gestación. Pesaba un kilo. Mientras permanecía en neonatología del Hospital de Villa Mercedes, el bebé tuvo un paro cardiorrespiratorio, que le produjo hidrocefalia. Luego de estar internado 45 días y después de lidiar con obras sociales, Andrea pudo viajar a Buenos Aires para comenzar una travesía para salvar a su hijo y darle una mejor calidad de vida.

Después de buscar el mejor lugar, con la ayuda de una tía y de sus padres, llegó al Hospital de Quilmes, en Buenos Aires. Allí con su bebé, que cabía en la palma de la mano, comenzó un camino de fortaleza y tesón que dura hasta hoy. Ahí fue

cuando Nacho tuvo las primeras operaciones. Durante un mes, sin otra compañía, lejos de sus afectos y con tan sólo 21 años, Andrea aprendía a ser mamá. "Tenía 21 años, con pocos conocimientos de la vida, conviví sola en un hotel con mi bebé. Todos los días iba al hospital, que quedaba a 20 cuadras", contó Andrea y emocionada agregó: "Mi primer Día de la Madre la pase ahí, sola con mi bebé, lejos de todos".

En ese momento, a Ignacio le colocaron la primera válvula en su cabeza. Cuando regresaron a Villa Mercedes, la familia de Andrea conoció a Nacho y todos apoyaron a su mamá para que continuara con la carrera universitaria. "Con mi mamá funcionamos como un equipo. Cada vez que tuvimos un problema con Nacho, salíamos las dos", agregó Andrea.

El bebé pasó por otras tantas intervenciones quirúrgicas, en diferentes ciudades de Argentina: tiene un solo riñón y recibió cinco operaciones en las que le cambiaron la válvula que lleva en la cabeza. Quedó sin visión, después de un desprendimiento de retina, y también fue intervenido para poder caminar bien. "Él es muy fuerte. Que siga bien es mérito sólo de él", dijo la mamá.

El nacimiento de Nacho a Andrea le cambió la vida para siempre. Le enseñó, entre tantas otras cosas, que nunca debe bajar los brazos. Fue así como nunca dejó de estudiar. Hoy es una gran profesional. "Nunca dejé de lado mis metas, con un doble objetivo: poder darle lo mejor a mi hijo y desarrollarme como mujer y profesional", dijo. Cuando no estuvo conforme con su trabajo, peleó para conseguir algo mejor. Hoy es referente en el lugar donde se desempeña como contadora, y siempre va por más. Es mamá soltera de un chico diferente. Es mejor amiga y mejor compañera. No sólo peleó y pelea para ser lo mejor que puede en todos los ámbitos. También luchó para tener su casa propia, para brindarle un hogar a su hijo donde continúe creciendo con amor.

Nacho hoy tiene 16 años. Tiene una vida normal, en sus cachetes rozagantes se denota el amor con el que Andrea y sus padres lo están criando. Nacho y Andrea son luchadores y ejemplos de vida. Hoy tienen su casa propia que les entregó el Gobierno de la provincia de San Luis. ◉

II GISELA PERRONIR
REDACCIÓN
FOTOS
ARCHIVO ANSL

Entrega de viviendas por Adolfo Rodríguez Saá

